

los volúmenes publicados con el título *Virgo Inmaculata*, o los demás libros publicados sobre la Inmaculada en la misma Pontificia Academia o en la Enciclopedia Du Manoir. El trabajo de Cecchin resultaba difícil, precisamente por la abundancia de datos con que se encuentra y, en consecuencia, por la dificultad de elegir aquellos que estima de mayor relieve para ofrecer al lector.

Ante todo es justo decir que el A. ha sabido exponer la historia del dogma de la Inmaculada con una gran claridad y, dentro de este género de escritos, con una gran amenidad. Ha elegido el camino lineal que le ofrece el decurrir histórico. Comienza con un capítulo dedicado a las primeras expresiones de la fe en la Inmaculada, donde destaca la atención que presta al protoevangelio de Santiago y a las primeras celebraciones de la fiesta de la Inmaculada (pp. 1-38). Prosigue con tres capítulos (pp. 39-100) dedicados respectivamente a la opinión de los grandes maestros contrarios (Tomás de Aquino, Buenaventura y Enrique de Gante), los favorables, especialmente Roberto de Grossatesta, Guillermo de Ware y Juan Duns Escoto, y la oposición a la opinión escotista. Siguen otros tres capítulos (pp. 101-178) dedicados respectivamente a las intervenciones de los Romanos Pontífices y Concilios, y el período que va del Concilio de Trento hasta los aledaños de la definición dogmática. Se destacan aquí justamente las personalidades de Luis Antonio Muratori, San Alfonso María de Ligorio y San Leonardo de Puerto Mauricio. El último capítulo (pp. 179-200) está dedicado a la definición dogmática y a las diversas redacciones de la Bula «*Ineffabilis Deus*».

Conviene destacar la claridad de la exposición, que permite al lector seguir con facilidad las numerosas manifestaciones de la fe cristiana en la Inmaculada

Concepción y las controversias teológicas, tantas veces intrincadas, hasta que se llega a la definición dogmática del 8 de diciembre. Muy interesantes las páginas dedicadas a Escoto tanto a la hora de sintetizar su pensamiento como a la hora de volver sobre la leyenda creada en torno a su muerte. En un libro de estas dimensiones es muy fácil señalar lagunas y omisiones. Estas omisiones vienen pedidas, en gran parte, por la necesidad de elegir entre los datos que se ofrecen. Sin embargo, dada la actualidad que han vuelto a adquirir las cuestiones relativas a la definición dogmática de la Inmaculada Concepción y a la redacción de la Bula «*Ineffabilis Deus*», me parece conveniente hacer notar que hay cuestiones que debieran haber sido tratadas con mayor detenimiento en este libro. Así sucede, a mi modesto entender, con la posición de San Roberto Belarmino en torno a la definibilidad del dogma, que tiene un gran peso en todos los acontecimientos que llevan a la redacción de la Bula, con el sentido preciso en que se utiliza la argumentación patristica — sentido que ha sido muy ponderado precisamente para mostrar cómo la revelación de la Inmaculada Concepción está contenida en la Sagrada Escritura—, o incluso los trabajos patristicos de Peronne y Passaglia que son un auténtico alarde de precisión y honradez en la elaboración de una argumentación positiva.

Lucas F. Mateo-Seco

Gabriele CISLAGHI, *Per una ecclesiologia pneumatologica. Il Concilio Vaticano II e una proposta sistematica*, ed. Glossa/Pont. Seminario Lombardo in Roma («*Disseratio. Series romana*», 39), Milano 2004, 508 pp., 16 x 24, ISBN 88-7105-166-1.

Estamos ante una valiosa monografía. Su objeto es indagar las líneas prin-

cipales de la relación entre el Espíritu Santo y la Iglesia. La tesis que gobierna la reflexión aparece desde el primer momento: la relación con el Espíritu determina la naturaleza y misión de la Iglesia, su relación con la Trinidad y principalmente con el Hijo encarnado, y determina su relación salvífica con el hombre y el mundo.

El autor desarrolla y fundamenta esa afirmación partiendo, en primer lugar, de la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre el Espíritu Santo, considerada un elemento importante para la recuperación de la dimensión pneumatológica en eclesiología. La primera parte del estudio se dedica, por tanto, al *auditus fidei*. Recorre el acontecimiento conciliar, precisamente en cuanto acontecimiento en el Espíritu (cap. I), para pasar seguidamente al análisis de los documentos conciliares (cap. II).

La segunda parte se concentra, en cambio, en el *intellectus fidei*. Es la parte especulativa, que arranca de la teología trinitaria (cap. III), para presentar la eclesiología pneumatológica como eclesiología del *nexus mysteriorum*, es decir, la Iglesia comprendida en el «Espíritu de Cristo» (cap. IV). En este capítulo, a nuestro entender, es donde el autor ofrece la propuesta más interesante: a partir de la llamada «cristología pneumatológica» considera la co-implicación de Cristo y del Espíritu Santo en el misterio de la Iglesia. La presencia operativa del Espíritu en Cristo es la guía de comprensión de su relación y presencia operativa en la Iglesia. Aquí vienen analizados los momentos claves cristológico-pneumatológicos: encarnación, unción, pascua, y la correlativa proyección de esos tres momentos en la Iglesia.

El estudio es una interesante propuesta que merece atención. Quizá la

lectura se haga algo fatigosa debido a esa verbosidad y exceso de conceptualidad que viene siendo recurrente en algunos ambientes teológicos italianos.

José R. Villar

FACOLTÀ TEOLOGICA ITALIA SETTENTRIONALE, *L'intelletto cristiano. Studi in onore di mons. Giuseppe Colombo per l'LXXX compleanno*, Ed. Glossa, Milano 2004, 544 pp., 17 x 24, ISBN 88-7105-169-6.

Los libros homenaje suelen publicarse con ocasión de la jubilación académica, o con motivo del 70 aniversario del nacimiento de teólogos o profesores. En el caso de Giuseppe Colombo el momento elegido por la Facultad de Italia Septentrional, con sede en Milán, han sido los 80 años de quien ha sido en ese centro de enseñanza iniciador, maestro y alma del trabajo científico.

En la presentación que firma uno de los profesores de Milán, Giuseppe Angelini, se da cuenta de las diversas ideas manejadas para el homenaje a Don Pino Colombo. La primera fue la de dar continuidad al volumen *Levidenza e la fede*, publicado en 1988, con trabajos de los diversos profesores que compartían una misma idea de hacer teología, y cuya edición corrió a cargo del propio Colombo. Al narrar los motivos que no han permitido realizar ese proyecto, Angelini ofrece unas reflexiones sobre la evolución de su propia Facultad en los últimos años, y en ellas aparece lo que es experiencia bastante común por doquier: la necesidad de dedicar más tiempo a labores administrativas, la multiplicación de empeños y encargos, la dedicación parcial a la teología de los nuevos profesores que deben atender al mismo tiempo encargos